



## **IDEAS QUE ANIMAN A LOS NIÑOS A CRECER COMO DISCÍPULOS**

### **Lectura Bíblica**

- Efectúe un maratón de lectura bíblica para niños de escuela primaria. Se puede aprovechar esta ocasión para comprar Biblias para los niños en otro país.
- Comience una tradición en su iglesia local: regale una Biblia a cada niño que apruebe el primer o segundo grado de primaria. Es una eficaz ceremonia de logro que puede realizarse ante la congregación.
- Dé un incentivo a los niños que traigan sus Biblias al ministerio de niños, y asegúrese de darles una oportunidad de usarlas en las actividades ministeriales.
- Provea calendarios de lectura bíblica para niños. Tales calendarios pueden estar en correlación con las verdades e historias bíblicas que son enseñadas cada trimestre.
- Tenga un versículo bíblico para memorizar en cada lección que imparta a los niños. Déles una oportunidad de recitar, delante de la congregación, los versículos que han aprendido.
- Escoga un libro de la Biblia para que la congregación lo lea. Exhorte a las familias a leer porciones de dicho libro con sus hijos.

### **Oración**

- Enseñe a los niños las verdades bíblicas sobre la oración.
- Durante las sesiones del ministerio de niños, haga actividades en las cuales los niños puedan orar los unos por los otros, orar por las necesidades de los demás, y experimentar el ministerio de la oración.
- Involúcrelos en «caminatas de oración», andando por el vecindario de la iglesia, por las instalaciones de la iglesia, por una escuela cercana, o por sus propios vecindarios.
- Dé a cada niño una lista de los nombres de todos los alumnos del ministerio de niños o de su grupo de edad particular. Exhórtelos a sacar tiempo durante la semana para orar por estos niños. Discuta objetivos específicos de la oración, tales como: crecer en Cristo, llevarse bien con los demás, desempeñarse bien en la escuela, las necesidades de la familia, etc.
- Asegúrese de que en la congregación se ore regularmente por los niños. Ayude a enfocar las oraciones proveyendo versículos bíblicos útiles para orar por los niños, presentando peticiones de oración relacionadas con lo que se está enfatizando en el ministerio de niños, o expresando las necesidades específicas de cada niño.

## **Meditación**

- Cuando enseñe a los niños a meditar, la meta debe consistir en enseñarles a estar quietos (en cuerpo, mente y espíritu) de manera que puedan escuchar a Dios y aprender a seguirlo a Él. La meditación no debe excederse de un minuto por cada año de vida que tenga el niño o la niña.
- Enséñeles a pensar sobre un versículo o historia bíblica en particular. Pídales que piensen en qué manera se relaciona con sus vidas. Pídales que piensen en lo que Dios desea que sepan por este versículo o historia.
- Enséñeles a concentrarse en Dios por un minuto. Esto significa pensar solamente en quién es Dios, a qué se parece Dios, qué hace Dios, cómo se sienten acerca de Dios, y cómo se siente Dios acerca de ellos.
- Enséñeles a meditar sobre el mundo maravilloso que Dios ha creado para ellos, y sobre las cosas que pueden aprender del mismo.
- Exhórteles a encontrar un lugar y momento de quietud donde puedan meditar. Por ejemplo: antes de irse a dormir en la noche, antes de levantarse en la mañana, al dar una caminata, o al estar en un lugar especial en su casa o patio.

## **Llevar un Diario**

- Enseñe a los niños que el llevar un diario es otra manera de hablar con Dios. En lo que a los niños se refiere, llevar un diario puede conllevar escribir palabras, hacer dibujos, o ambos.
- Enséñeles a llevar un diario en sus momentos de quietud con Dios. Pueden escribir sus necesidades, alabanzas, confesiones, anhelos, y pasos de obediencia que desean dar.
- Deje que hagan un diario con tapas de cartulina o papel de construcción, y con páginas de papel en blanco. Perfórelos en el margen y únalos con cintas decorativas, o asegúrelos con grapas.

## **Ayuno**

- Enséñeles sobre el ayuno usando ejemplos bíblicos como el de Ester. Hágales saber que el ayuno —al igual que la oración, la lectura bíblica y la meditación— es otra manera de preparar el corazón para escuchar y obedecer a Dios.
- Ayúdelos a entender que ayunar significa abstenerse de algo y reemplazarlo con un tiempo de buscar de Dios. Fomente una discusión sobre qué cosas puede uno abstenerse.
- Comunique a los padres lo que usted está enseñando a sus hijos sobre el ayuno. Planifique un tiempo de ayuno en el cual cada familia pueda unirse. Provea materiales devocionales que las familias puedan usar cada día durante el ayuno.

## Ayudar

- Enseñe a los niños sobre el ser ayudador. Cuente historias de personas ayudadoras, ya sean bíblicas o no. Un buen ejemplo lo es Bernabé, el cual vino a ayudar a Pablo poco después de que éste se hiciera creyente.
- Déjelos hacer una lista de individuos a los que pudieran ayudar, y luego idear varias cosas sencillas que pudieran hacer o decir para animar a cada una de esas personas. He aquí unas pocas ideas:
  - Hacer un acto de generosidad, en secreto, para otra persona.
  - Ofrecerse para realizar un quehacer casero, en vez de esperar a que se lo pidan.
  - Orar por las personas que parezcan estar tristes, solitarias, discapacitadas, o enfermas.
  - Decir siempre “gracias” a cualquiera que nos dé la mano.

## Compañerismo

- Fomente clases intergeneracionales de discipulado. Haga que la clase de adultos de la escuela dominical adopte una clase de niños o adolescentes, y que ambas se reúnan para participar juntamente de la enseñanza, el alimento y el compañerismo.
- Planifique una noche de juegos para la congregación. Pídale a personas que traigan juegos de mesa y un bocadillo. Provea juegos que fomenten el que personas de diversas edades jueguen juntos.

## Mayordomía

- Enseñe a los niños las verdades de la mayordomía, enfatizando el dar nuestro tiempo, talentos y tesoros.
- Déjelos crear alcancías que puedan llevar a sus hogares para recaudar ofrendas. Dichas alcancías pueden hacerse de pequeños envases de jugo, cajas pequeñas, etc.
- Enséñeles las verdades bíblicas sobre el diezmo y las ofrendas. Use versículos e historias bíblicas para ilustrar estas verdades.
- Invite a individuos de la congregación para que compartan historias con los niños sobre cómo el diezmo y las ofrendas han bendecido sus vidas y las vidas de aquellos que han recibido.
- Hable sobre las cosas que hace la gente para ayudar en la iglesia. Hable de estos trabajos y de la importancia que tienen. Haga que los niños diseñen tarjetas para agradecer a estas personas por el trabajo que hacen. Use esta actividad para discutir la importancia de dar nuestro tiempo y talento a Dios.
- Involucre a los niños y a sus familias en proyectos de servicio. Deje que los niños le ayuden a planificar el proyecto. Al planificar, tenga en cuenta las edades de los niños en su grupo. Asegúrese de que los niños estén en situaciones seguras, y evite el uso de herramientas peligrosas. He aquí algunas ideas:

- Crear cajas de colores para juntar alimentos o ropa en la iglesia para los asilos o bancos de alimentos.
- Plantar flores alrededor del templo.
- Recicle latas o periódicos. Done el dinero a un ministerio local que sirva a los necesitados, particularmente a los niños.
- Pida a los niños que se abstengan de algo que comprarían normalmente, y que traigan una «ofrenda sacrificial» para que otros sean bendecidos.

## Servicio

- Enseñe a los niños sobre los dones espirituales. Ayúdelos a descubrir sus dones espirituales y talentos particulares mientras sirven a sus familiares, a sus amigos, a su iglesia local y a los necesitados.
- Enséñeles las verdades bíblicas sobre el servicio, al igual que las historias bíblicas que ilustran estas verdades. Ayúdelos a descubrir a quiénes pueden servir, cómo pueden servir, por qué sirven a los demás, y los resultados de servir a los demás.
- Reúnase con los líderes ministeriales de su iglesia local para encontrar maneras en que los niños pueden servir en la misma. He aquí algunas sugerencias:
  - Celebre un domingo de «ropas de juego». Exhorte a los niños a venir a la iglesia vestidos de «ropas de juego». Durante la hora del ministerio de niños, déjelos servir en una de las siguientes capacidades:
    - Limpiar el estacionamiento y la propiedad de la iglesia.
    - Lavar las ventanas de los automóviles en el estacionamiento de la iglesia.
  - Invite a miembros ancianos de su congregación a que visiten el ministerio de niños. Pídales que hablen a los niños sobre algo interesante de sus vidas y sobre una dificultad del ser anciano. Una vez que los ancianos salgan, hablen de maneras en que los niños pueden servir a estos miembros, tales como:
    - Saludarlos los domingos en la mañana cuando llegan al templo.
    - Crear tarjetas para regalárselas.
    - Orar por ellos.
    - Como grupo, ayudarles a limpiar el patio, prepararles una cena, o visitar sus hogares.
  - Junte a un niño con un adulto que sirve en la iglesia local. Permita que el niño sea “el aprendiz” del adulto, y que éste le enseñe sobre el servicio en esa área particular.
- Encuentre maneras en que los niños pueden servir en un asilo, un albergue u otra organización de servicios en la comunidad local. Hágales saber qué pueden esperar cuando salgan a prestar servicio, y cuáles son las expectativas de usted para con ellos.
- Anímelos a servir a sus familias. Ayúdelos idear maneras en que pueden servir a cada familiar, y hágalos responsables de servir con las actitudes correctas.

## Alcance y Evangelismo

- Planifique regularmente actividades en que los niños puedan traer a sus amigos de la escuela y del vecindario. Al finalizar cada actividad, comparta el Evangelio con ellos de manera creativa y déles la oportunidad de responder.
- Patrocine un “Día de Casa Abierta” en el templo para el vecindario. Tenga actividades diversas para la familia. Provea actividades para los niños, los adolescentes, las madres y los padres. Asegúrese de obtener la información de contacto de cada familia del vecindario la cual haya participado en este evento.
- Celebre un “Día de los Abuelos” en su ministerio de niños. Exhorte a cada niño a que invite a sus abuelos para que lo acompañen en la hora del ministerio de niños. Si el niño vive lejos de sus abuelos, anímelo a que invite a un adulto mayor a quien considere como parte de su familia. Planifique una lección que lance un desafío tanto a los abuelos como a los niños.
- Exhorte a los niños a orar por los amigos y familiares que no conocen a Jesucristo.
- Enséñeles las verdades básicas de la salvación para que puedan hablar sin temor de su fe en Jesucristo como Salvador.
- Enséñeles a preparar sus testimonios a fin de que siempre estén listos para contar a otros la historia de su salvación.